

imperial de la misma materia; pero con tan solemne aparato y tanto regocijo público, que es imposible describirlo en pocas palabras. Puede verlo el que guste en un libro italiano impreso en Turin el año 1621. En el contorno del monte hay diversas celdillas ó estaciones, donde se representan los misterios de la vida de la Virgen y donde los peregrinos dan por lo comun pruebas de su devoción hácia la reina de los cielos.

*La Saboya.*

Nuestra señora de Charmes.—Nuestra señora de Vivona.—Nuestra señora de Roqueta.—Nuestra señora de Myans.

CVIII. Cerraremos la vuelta del mundo por la Saboya, donde es venerada la Virgen con muchísimo respeto; pero especialmente en algunos lugares en que distribuye con mas liberalidad sus gracias y mercedes. En la ciudad de Charmes hay una milagrosa imágen de la Virgen, cuya historia y milagros han sido dignamente recopilados por Santiago Bertrand. Cerca de Vivona hay una iglesia de nuestra señora con una residencia de los carmelitas fundada por los años de 1485 con el motivo que diré. Cierta boyero queria hacer pasar sus bueyes por una tierra; pero por mas que los agujoneaba, no lo pudo conseguir. Pasó por allí un caballero y le aconsejó prudentemente que no se obstinara en hacerlos pasar, sino que viera cuál era la causa de su detencion. El resultado mostró bien que el caballero habia sido inspirado de Dios, porque persuadido de sus palabras el boyero cavó la tierra en el sitio donde notó que se detenian los bueyes, y halló primeramente una losa tan reluciente como si acabara de labrarse y ponerse allí y debajo una hermosa imágen de nuestra señora. Avisados los vecinos del pueblo inmediato acudieron solícitos y

llevaron respetuosamente la imágen á la iglesia parroquial; pero al otro dia fué hallada en el mismo sitio de donde la habia sacado el boyero. Por tres veces aconteció lo mismo; y así se tuvo por señal evidente de que la Virgen queria ser venerada allí. Al efecto se labró iglesia con casa para los carmelitas, á quienes se entregó la sagrada imágen. El santuario de nuestra señora de la Roqueta tiene mucha semejanza en todas sus circunstancias con el anterior. Cerca de Ginebra hay unos pastos, á donde habiendo llevado un pastor sus ovejas oyó á manera de unos lamentos que salian de entre una zarza. Determinó ver lo que era, y á medida que se acercaba, se redoblaban los lamentos. Así que llegó al sitio de donde salian, vió en medio de la zarza una imágen de nuestra señora. Avisados los vecinos quisieron trasladarla al pueblo; pero no lo pudieron conseguir; por lo cual resolvieron edificar una iglesia que tambien fué dada á los carmelitas. Despues aconteció que habiendo algunos robado la imágen y trasladándola al Delfinado, se halló al otro dia en el lugar primitivo.

CIX. A un cuarto de legua del camino real de Chambery á Montmelian y á media legua de la aldea de las Marcas sobre un cerro no muy alto se ve la capilla de nuestra señora de Myans edificada de tiempo inmemorial con una imágen muy morena de la Virgen, que tiene en su regazo al niño Jesus. Su altura es de pie y medio y parece hecha de una tela zurrada que se hubiera vaciado en un molde. Este santuario es muy frecuentado de todos los que habitan en los alrededores, y se obran allí muchos milagros: algunos de ellos han sido recopilados por Fr. Santiago Foderé, religioso observante, en la descripcion de los conventos de su orden pertenecientes á la provincia de S. Buenaventura, á que corresponde el de Myans. Hay uno que no puedo pasar

en silencio. Habiéndose retirado el papa Inocencio IV á Leon de Francia por los años de 1249 para pedir auxilios á S. Luis contra Federico II, obtuvo del conde Tomás de Saboya por mediacion de un valido del mismo conde que se cerrase al emperador el paso de los Alpes. Por estos buenos oficios el valido impetró del papa un pingüe priorato de S. Benito que habia en la ciudad de S. Andrés en Saboya, donde está ahora el castillo de Apremont á un cuarto de legua de Myans; y para gozar de él mas á sus anchas obligó á los monjes con su excesivo rigor á que se marcharan á otra parte. Cuando se retiraban anegados en llanto y llenos de amargura á la abadía de S. Ramberto, de quien dependia el priorato, fueron á quejarse de paso á nuestra señora de Myans. En esto el secretario estaba en S. Andrés, donde trataba á los principales de la ciudad, cuando de pronto se oscureció el cielo y los demonios levantaron tan espantosas tormentas de truenos y rayos y ocasionaron tales temblores de tierra, que quedaron sepultados la ciudad de S. Andrés, diez y seis lugares comarcanos y parte del monte de Grue. Pero lo mas admirable fué que esta tormenta no pudo jamás pasar de Myans, y aunque azotaba los pies de los monjes, no les hizo ningun daño. Durante aquel horrible estruendo oian estos á los diablos de la retaguardia que gritaban á los de la vanguardia: Caminad, caminad, pasad adelante; y estos respondian que no podian y que se lo estorbaba la negra. Fueron tan hondas aquellas ruinas, que desde luego se llamaron los abismos, con cuyo nombre se han quedado despues. Extiéndense á una gran legua de largo y otra de ancho, y por espacio de cuarenta años no se habia visto ni una brizna de yerba, hasta que el 8 de diciembre, dia consagrado á la concepcion de nuestra señora, del año 1286 fué bendecido el lugar por el obispo de Grenoble Lorenzo Alemani. Desde enton-

ces ha dado vides, árboles y cuanto se ha querido plantar y sembrar.

Desearia que mi pluma acertase á manifestar á los siglos venideros la gratitud con que el noble senado y la ilustre congregacion erigida en el colegio de la compañía de Jesus de Chambery se ofrecieron el año 1652 á Maria santísima despues de haber sido afligidos consecutivamente como otras muchas provincias de las tres plagas ordinarias de Dios, que son la guerra, el hambre y la peste. Con efecto teniendo por indudable que la reina de los cielos habia contenido el justo enojo de Dios ofrecieron solemnemente á nuestra señora de Myans un corazon de plata alado y coronado de estrellas y medias lunas, de donde salia un librito tambien de plata y cubierto de piedras preciosas, en que estaban escritos con letras de oro los nombres de todos los congregantes. Dignos siervos de la Virgen, que tan acertadamente juntaís el ejercicio de la justicia con el de la devocion, ¡ojalá que de tal modo os capteis el favor de la reina de los corazones, que vayais siempre creciendo en gracias y beneficios del cielo hasta tener la dicha de contemplarla en la eterna Sion!

CX. Tiempo es ya de tocar retirada con la esperanza de que nadie se ofenderá si por olvido ó ignorancia he pasado por alto muchas cosas notables de diferentes ciudades ó provincias, porque así como puedo responder de mi sinceridad en manifestar lo que me ha sugerido mi memoria, así puedo asegurar que nunca he tenido ánimo de hacer una recopilacion exacta de cuanto puede decirse, sino hacer ver por mi sucinta relacion que no es menos venerada nuestra señora en la vasta extension de la tierra que lo ha sido y lo será en la larga duracion de los siglos.